

LOURDES NAVEILLAN GOYCOOLEA

**YO AMO LA PINTURA.
ME EXPRESO CON EL AGUA Y CON EL COLOR.
ES PARA MÍ INNATO.**

EN CONSTANTE EXPLORACIÓN Y BUSQUEDA DE NUEVAS FORMAS DE EXPRESION EN LA PINTURA Y LA ESCULTURA. SIEMPRE ESTÁ EJECUTANDO ARTE. DESPIERTA Y ABSORBIENDO. CON UNA CARRERA QUE LA HA LLEVADO A MIAMI Y PARIS, TIENE LA INQUIETUD DE ABRIR PUERTAS EN LA PROVINCIA Y ESPERA CONSOLIDAR UN IMPORTANTE PROYECTO ESTE PROXIMO AÑO.



Para Lourdes el arte viene de familia. Su papá y mamá fueron súper incentivadores. Son dos hermanas artistas en la familia Naveillan Goycoolea. "Como veían que a nosotros

nos gustaba trabajar con materiales y el arte en una época que era escaso y más básico, nos tenían cajas de acuarelas y scripts. Fuimos súper estimuladas". Además, tuvo la suerte de tener una profesora particularmente marcadora en el colegio La Maisonnette. Hacía Bachillerato Internacional en Arte que luego se certificaba en el extranjero. "Era genial como abarcaba el arte, era muy expresiva, muy libre y reafirmó la idea que siempre tuve de estudiar arte. Siempre supe que era lo que quería, pero con ella fue definitivo".

Estudió en el Instituto de Arte Contemporáneo (1990) y en la Universidad Católica de Chile, donde hizo cursos de Creación (1994). Es una estudiante permanente. Buscadora incansable de técnicas y conocimientos que apoyen su arrolladora creatividad y expresividad. "Grabado, cerámica, he estado en curatorías, estuve donde Eugenio Dittborn y ahora estoy yendo donde Arturo Duclos, que, en el fondo, te guían en el proceso de creación que uno está trabajando y con apoyo teórico y de información que uno puede investigar para desarrollar el camino a seguir. Porque en el arte uno empieza a desarrollar una idea y puedes terminar en algo nada que ver. Hay procesos más largos otros que son más cortos".



¿Y cómo han sido tus procesos?

Lo que me ha pasado a mí es que ido procesando o puliendo la manera en que me enfrento a la obra y han ido saliendo una época más abstracta, otra más de materialidades más texturales y después una época en que definí personajes más angelicales, por así decirlo, ligados a experiencias de vida. Me han salido conexiones espirituales y de procesos internos.



¿Siempre han sido manifestaciones en pintura?

Sí, siempre en pintura, yo amo la pintura. Me expreso con el agua con el color. Es para mí innato. Manchar, chorrear, la alquimia que se produce en el rechazo de los colores, de las densidades, el flujo. Y tiene mucho que ver con lo que yo irradio, que es más explosivo y visceral en mi trabajo. Tiene que ver en cómo me enfrento y abarco el proceso de hacer una obra. Tiene mucho que ver con mi personalidad y con lo que busco hacer. La persona al ver cosas mías siente empatía y la sensación de movimiento y de color y de que pasan cosas dentro. Y en realidad, estos personajes que han ido saliendo tienen que ver con eso. Con un espectador que conecta con esta manera de moverse y dialogar en mi pintura. Hay gente que ve personajes y gente que ve cosas nada que ver. Eso es fascinante.

¿Tú pintas por temporadas?

No, yo siempre estoy pintando. En mi manera de hacer arte yo siempre estoy trabajando. Así esté en mi casa, esté yendo a donde un maestro o esté jardineando. Yo siempre estoy con la mente conectada en lo que quiero hacer. Trabajo siempre en el taller. Si está saturado, muy lleno de cosas y no puedo intervenir, voy donde un maestro, con la pieza, el fierro o el dibujo. Estoy haciendo otras cosas. Pero siempre estoy ejecutando arte. Investigando, hurgueteando, siempre estoy despierta a crear. Absorbiendo.



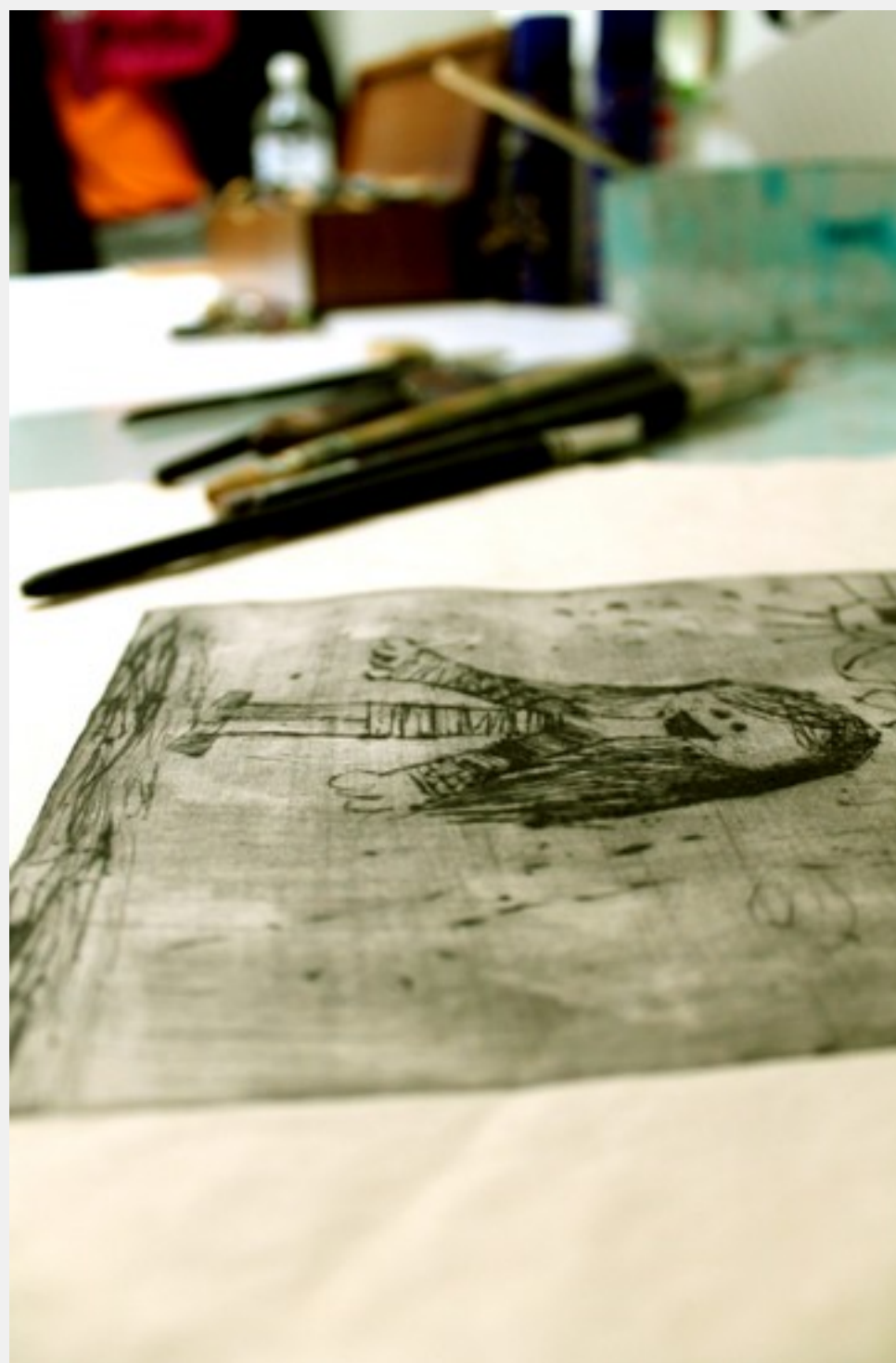
¿Todo te estimula?

Sí, y uno siempre tiene que estar pintando. Porque a veces uno no tiene ganas de pintar. Pero soy rigurosa. Esto es de todos los días. Va con tu vida diaria. No es pega que vayas a sentarte en un escritorio de 8 a 5. Cada artista es riguroso a su manera. Yo funciono todos los días, si no estoy pintando estoy

conectada en otras cosas que tienen que ver con mi trabajo. Vengo al taller y no veo las figuras de lo que tengo que hacer pero mancho. Limpio el taller, ordeno, soy muy estructurada en determinar qué voy haciendo y cuándo lo voy haciendo. Soy muy organizada y siempre estoy pintando muchas cosas a la vez, por un proceso obvio de que las pinturas tienen que secarse. Y voy avanzando por un lado y por otro. También investigo en grabado, tengo mi prensa, investigo metal, tetra, linóleo, varias técnicas. Siempre estoy ligada al proceso de creación. Y si no me sale nada, voy avanzando, voy viendo.

¿Partiste con la pintura, cuándo apareció la escultura?

Esto ha sido un proceso de 3 años. Empezó porque yo quería hacer tridimensionales mis figuras. Y también quería hacer algo más circense, más lúdico. Que tiene mucho que ver con la interacción del movimiento y del juego. Partí pensando en hacer muñecas, pero las muñecas no me salieron. Entonces partí con estructuras de fierro planas que si las mueves puedes crear un volumen ilusorio. Porque estas imágenes de la tela son a veces planas que se funden con la mancha. Tampoco quería hacer algo tan evidentemente voluminoso. Además cuando ya estuviste en el volumen vuelves a la pintura con otra mente. Cuando estas en el grabado te limpia mucho. Te ordena la cabeza. En la



pintura la mancha te da mucha libertad. En cambio lo otro es más riguroso, por orden, por planos, por yuxtaposición. Hay sorpresas y casualidades, pero es mucho más contenido.

En la escultura, ¿tú te apoyas en gente?

Sí, porque no tengo tiempo de hacerlo yo. A mí me entretiene mucho trabajar con maestros. Estoy siempre trabajando con ellos. Entonces decidí que iba a hacer un proyecto con la gente con la que acostumbro trabajar. Que es con el enfierrador, el señor de la madera, la costurera. Lo sentí como un proyecto mío pero también está la interpretación que ellos tienen de mis ideas. Están metidos en la interpretación de lo que yo les estoy llevando. Les llevo plantillas y les pido cosas.

¿Te han sorprendido los resultados?

Obvio, ha sido un aporte enorme. Es otra visión. Ha sido choro eso. Además, mucho de todo esto partió de la recolección de desechos. De alambres, maderas y fierros viejos, de reciclado de papeles míos del taller. Han sido 3 años de juntar y de reciclar. Hay una obra que tengo en la casa, de vidrio. Y sin el soplador de vidrio no habría podido lograr esa obra. Yo generé el volumen con el enfierrador y fui a una empresa en Santiago que

soplan vidrios y tuvieron que partir mi imagen por la mitad. Y me soplaron esta imagen que quedó como una gorda genial. Al traérmelo tuve que dar vuelta la imagen y tuve que reconstituirla. Hubo vidrio que ellos no pudieron cortar. Tuve que replantear la obra a través de una casualidad de ellos. Todo tiene algo casual, choro. Un proceso con sorpresas.



¿En qué minuto entraste al circuito de las exposiciones, de darte a conocer?

Hace como 15 años. Fue de a poco. Y afuera más bien te invitan, te hacen una curatoría para ser seleccionada y de ahí tú vas. Y de eso he tenido buenas y malas experiencias como todos los artistas. De eso las últimas han sido las mejores, que son las ferias.

He tenido súper buena acogida en las ferias de arte afuera.

¿En Miami?

Sí, en la época que se hace *Art Basel*, hay varias ferias a la vez. Hay unas niñas, una mexicana y una chilena que se llaman *Rubber Stamp Art Project*. Ellas arman un stand y citan artistas a participar en esto. Una es curadora y la otra es diseñadora, ambas son artistas colectivas y llevan artistas elegidos. Me ha ido súper bien con ellas, hacen un trabajo increíble. He ido 2 años con ellas a este período de ferias.

¿Y en Paris?

En Paris, al SILPA ART, me presentó una de las niñas con las que participé en Miami, ella hizo que me invitaran. Yo mandé mi proyecto a una curatoría y quedé seleccionada para el *Art In Action Paris 2015*. Se abren todas las galerías, es un colectivo de galerías, bien interesante.



En Chile, ¿dónde están tus obras?

En Santiago, en la Galería La Sala que queda en Alonso de Córdova en Santiago. Con ellos trabajo. Y en provincia, he hecho dos muestras individuales acá en la Universidad de Talca. Para mí es súper importante hacer proyectos en provincia. Ahora quiero postular uno a Concepción y el otro al MAC de Valdivia (que está en remodelación). Hay que tratar de abrir las puertas para que pasen cosas en provincia. En Concepción pasa de todo y acá la Universidad de Talca es un lujo. El desarrollo de los proyectos artísticos está muy ligado a la vida universitaria.

¿Es muy exigente una muestra individual?

Sí, pero a mí me gusta siempre estar haciendo exposiciones individuales, más que colectivas. Hay todo un proceso atrás, porque puedes partir con una idea y después en el camino pasan tantas cosas que se cambió el proyecto. Hay ideas proyectos que se mantiene siempre dentro de los mismo, pero hay otros que no. Yo no me imaginé que iba a terminar haciendo esculturas de fierro, pero se dio. Y hay que tener la chispa y estar despierta para saber tomarlo. Ideas vienen millones. Cuando manejo siempre estoy pensando. Es latente.

¿Vendes todo lo que haces o tienes obras personales?

Vendo todo lo que hago. Pero tengo cosas, como la escultura de vidrio que no voy a dar. Es único. Nadie me lo va volver a soplar y si se quiebra fregó, así que dure lo que dure.

Tengo mis regalonas, pero en general tengo muy pocas obras mías.

Lourdes es casada y tiene 4 hijos, vive en Talca. Sus hijos son artistas en diversas dimensiones, de distinta manera. Son niños permanentemente expuestos a la cultura, la acompañan a exposiciones, viajan en plan de museos y eso los mantiene siempre inquietos y despiertos al arte. Tienen una conexión con el arte y son buenos alumnos. "Son todos bien artistas, menos uno que es puro caballo, es equitador".

ARCHIVOS



Revista ONE es una publicación de empresas ONE Magazine
Patio Carrera 120- Oficina 10 Curicó, Séptima Región
Prohibida su reproducción parcial o total del material de ONE Magazine
Fono: (+56-75) 27 47 182 / Celular: (+569) 528 49 822
E-Mail: contacto@onemagazine.cl

Designed by 
CEN Publicidad